CUENTOS Y REFLEXIONES COMPRENDIENDO EL MUNDO

Maytu

CUENTOS Y REFLEXIONES COMPRENDIENDO EL MUNDO

TÍTULO: CUENTOS Y REFLEXIONES COMPRENDIENDO EL MUNDO

AUTORES:

Agurto Masias Rocio De Los Milagros
Alfaro Castro Kari Maribel De Los Milagros
Apaza Jinez Lidia
Avendaño Quispe Liz Mariel Felicia
Chire Coaguila Anamelva Ruth
Condori Huacho Yeni Jesús
Cunurana Gómez Gretil Irene
Gonzales Quispe De García Carmen Mercedes
Gonzales Quispe Marisol Isabel
Olarte Flores Ninoska Jackeline
Ortiz Quilla Juan Carlos
Palacios Marchena Cassandra Yesibel
Pumacayo Quispe Ruth Inés
Quispe Ayque Carlos
Sotelo Quispe Emiliana Soledad

EDITOR:

Ruth Inés Pumacayo Quispe
Urb. Independencia Mz. 53, Lte 12 – Alto Selva Alegre – Arequipa - Arequipa
1a. edición – Enero 2026

DEPÓSITO LEGAL N° 2026-00144

ÍNDICE

MURMULLOS DE LUZ EN EL CIBERHORMIGUERO 1

EL AROMA DE TOMASA Y LA FLOR DEL CACTUS .. 5

LA CABEZA DEL GALLO Y LA CORONA DEL VENADO 9

LA FELICIDAD DE CLARITA 14

EL MISTERIO DE LA PIEDRA DE SILLAR 19

LA GALLINA VANIDOSA 24

LA PATITA LUZ 30

DON MARIANO Y EL MAR 35

EL TESORO EN LA ESTACIÓN DE RADIO 40

EL VALOR DE LA HONESTIDAD EN LA RESERVA .. 46

EL GLOBO TRISTE 52

EL SECRETO DE LA FÁBRICA DE PAPEL 57

LA DECISIÓN DE DARÍO EN LA PLAYA 63

BLANQUITA Y EL COLLAR PERDIDO 69

LUPO Y LA LECCIÓN DE LA MONTAÑA 75

EL MURAL BAJO LA TORMENTA 81

LA ORQUESTA DE LA AMISTAD 87

CATALINA Y LA PLANTA DEL HUERTO 93

EL REY FRANCISCO Y LA MASCOTA DEL PARQUE 99

ELENA Y EL SECRETO DE LA BIBLIOTECA 105

MURMULLOS DE LUZ EN EL CIBERHORMIGUERO

Ñañu Panchita era una hormiguita aplicada que siempre usaba su celular para hacer tareas en el ciberespacio. Le encantaba aprender con sus amigas: Sabina, la mantis, que veía tutoriales de baile, y Celia, la luciérnaga, que con su luz iluminaba hasta las pantallas más apagadas.
Un día, Gina, la cucarachina, comenzó a burlarse de Sabina en el chat digital, escribiendo comentarios desagradables. Sabina se puso muy triste y pensó en dejar de conectarse. Ñañu Panchita reaccionó: “¡En la

red también debemos cuidarnos como en la vida real!". Entonces, junto a Celia, crearon un mural virtual con mensajes positivos. Celia dibujó corazones brillantes, Sabina mostró su mejor baile en vivo y Panchita programó un emoji gigante que decía: "Respeto y amistad en cada mensaje". Poco a poco, otros insectos se unieron y llenaron el espacio digital de palabras amables. Gina se dio cuenta de lo mal que había hecho y pidió disculpas. Sabina recuperó su alegría y comprendió que lo más importante en internet no es solo compartir, sino usar nuestras palabras con empatía para no herir a los demás.

PREGUNTAS

¿Qué usaba Ñañu Panchita para hacer sus tareas en el ciberespacio?

_____

_____

¿Cómo se llamaban las amigas de Ñañu Panchita?

_____

_____

¿Por qué crees que Sabina pensó en dejar de conectarse al chat digital?

_____

_____

¿Qué intención tuvo Ñañu Panchita al decir: "¡En la red también debemos cuidarnos como en la vida real!"?

¿Qué opinas de la forma en que Ñañu Panchita y sus amigas enfrentaron el problema?

¿Qué habrías hecho tú si fueras Sabina y alguien se burlara de ti en línea?

EL AROMA DE TOMASA Y LA FLOR DEL CACTUS

Suma Lulito, un picaflor pequeño y valiente, decidió viajar desde la serranía de Tacna rumbo a Juliaca. Su meta era hallar la flor de cactus, cuyo aroma le recordaba a su mamá, Tomasa.

Lo acompañaban tres amigos especiales: Raúl, el búho cantor, que alegraba el camino con melodías torcidas pero divertidas; Edgar, el león artista, que dibujaba paisajes en la arena con su cola; y Luis, el águila futbolista, que pateaba piedras como balones y hacía reír a todos.

El viaje no fue fácil. Lulito se cansaba con el viento fuerte de los

Andes, se perdía entre cerros y, a veces, dudaba de poder llegar. Pero sus amigos siempre lo animaban: Raúl le recordaba que hasta las notas desafinadas forman música; Edgar dibujaba mapas para no perderse, y Luis le enseñaba que, como en el fútbol, uno nunca se rinde hasta el último minuto.
Al fin, en Tacna, descubrieron la flor de cactus. Al olerla, Lulito entendió que la resiliencia es seguir adelante con esperanza, aun cuando hay espinas en el camino, y que la verdadera fuerza está en apoyarse en los amigos y nunca rendirse.

PREGUNTAS

¿Desde dónde viajó Lulito y hacia qué lugar se dirigía?

_____

_____

¿Cómo se llamaban los tres amigos que acompañaron a Lulito?

_____

_____

¿Por qué el aroma de la flor del cactus era tan importante para Lulito?

_____

_____

¿Qué quiso enseñar Luis el águila con su frase sobre el fútbol?

_____

_____

¿Qué lección te deja la historia sobre la importancia de los amigos?

_____

_____

¿Qué harías tú si te cansaras en medio de una meta difícil como la de Lulito?

_____

_____

_____

LA CABEZA DEL GALLO Y LA CORONA DEL VENADO

En el pueblo de Paucartambo, Cusco, vivían dos hermanos muy distintos: uno generoso y trabajador, y otro avaro y presumido. Cierto día, el hermano avaro organizó una gran fiesta para mostrar su riqueza, invitando con desdén a su hermano. Durante la celebración, el hermano humilde encontró en la cocina la cabeza de un gallo, que pensaba usar para preparar sopa. Sin embargo, al llegar a su casa, la cabeza habló y le pidió que la llevara a un lugar especial. Siguiendo su voz, caminó hasta la

cima del apu Espinguini, donde una cueva escondida se abrió ante él. Dentro halló cofres repletos de oro y piedras preciosas. Fiel a su carácter sencillo, tomó solo lo necesario para vivir tranquilo y regresó en silencio.
El hermano avaro, intrigado por la repentina prosperidad del otro, lo espió y descubrió el secreto. Al día siguiente buscó también la cueva, pero, en lugar de tesoros, encontró una brillante corona de oro. Movido por la codicia, se la colocó en la cabeza. De inmediato, la corona se cerró con fuerza, transformándolo en un venado con una corona fundida en su cornamenta.
Desde entonces, dicen que vaga

por los montes, recordando que la gratitud trae bendición y la avaricia, castigo.

PREGUNTAS

¿En qué pueblo se desarrolla la historia?

_____

_____

¿Qué encontró el hermano humilde en la cocina durante la fiesta?

_____

_____

¿Por qué el hermano humilde solo tomó lo necesario del tesoro?

_____

_____

¿Qué simboliza la cueva llena de oro y piedras preciosas?

_____

_____

¿Qué opinas de la decisión del hermano humilde de no llevarse todo el tesoro?

_____

_____

¿Crees que el castigo del hermano avaro fue justo? ¿Por qué?

_____

_____

_____

LA FELICIDAD DE CLARITA

Había una vez una niña muy alegre y feliz llamada Clarita. De familia humilde, vivía con sus padres y dos hermanos. A ella le gustaba mucho la escuela; decía que era importante para ella cada cosa que aprendía.

Un día, su padre regresó algo triste y les contó que se había quedado sin trabajo. La mamá, muy preocupada, se preguntaba cómo podrían salir de ese problema. Así, comunicó a su hija que ya no podría regresar a la escuela, pues tendría que quedarse cuidando a sus hermanitos, porque ella también debía salir a trabajar.

Clarita se quedó resignada cuidando de sus hermanos, pero extrañaba mucho la escuela. Recordaba con tristeza las aulas y pedía a Dios poder regresar pronto.

La maestra, preocupada por la ausencia de Clarita en la escuela, la visitó y se enteró de lo que sucedía. Pidió apoyo a la comunidad y a las autoridades. Este pedido fue escuchado por el alcalde, quien contrató al padre de Clarita en el servicio de limpieza pública. El padre regresó feliz a darle la noticia a Clarita.

—¿Qué pasa, papá? ¿Por qué estás tan feliz? —preguntó Clarita. —Dios escuchó nuestros pedidos y súplicas mediante buenas

personas —respondió él—, primero tu maestra y luego el alcalde, quien me ha dado un trabajo. Ahora podrás regresar a la escuela.

PREGUNTAS

¿Con quiénes vivía Clarita?

_____

_____

¿Por qué la madre le dijo a Clarita que no podía regresar a la escuela?

_____

_____

¿Qué demuestra la actitud de la maestra al visitar a Clarita en su casa?

_____

_____

¿Por qué Clarita se sentía triste mientras cuidaba a sus hermanos?

_____

_____

¿Qué opinas de la reacción de Clarita al aceptar cuidar a sus hermanos?

_____

_____

¿Qué enseñanza deja la historia sobre la solidaridad entre las personas?

_____

_____

_____

EL MISTERIO DE LA PIEDRA DE SILLAR

Por las calles de Arequipa, Mariano observaba las maravillosas construcciones de sillar. Él anhelaba crear algo que fuera igual de hermoso, pero se desanimaba cada vez que lo intentaba por la dureza de la piedra, mientras sus compañeros de clase terminaban sus trabajos antes que él usando materiales más suaves.

Una tarde, junto al puente y contemplando el volcán, Mariano dejó caer su trozo de sillar, molesto por su rugosidad. Una anciana que vendía queso helado, y que lo conocía, se acercó y le dijo:

—Mariano —mientras recogía la piedra del suelo—, ¿ves esta piedra? Para que llegue a formar una pared hermosa, primero debe ser trabajada con paciencia, una y otra vez. Los grandes sueños se parecen al sillar: no se construyen de inmediato; necesitan tiempo, dedicación y esfuerzo en las partes más difíciles del trabajo.

Con una fe renovada, Mariano tomó su piedra y cambió su plan. Ya no quería levantar un monumento completo: decidió centrarse únicamente en pulir la pequeña piedra. Aunque sus amigos lo llamaron para jugar, él decidió seguir trabajando, recordando las palabras de la anciana. Poco a poco, el sillar se

convirtió en un bloque suave y reluciente.

Al contemplarla, sintió una gran satisfacción. Entendió que no es tan importante acabar primero, sino la dedicación que ponía en cada paso. Desde entonces, enfrentó cualquier tarea con serenidad y esfuerzo, y aprendió que, con perseverancia, se logran los grandes sueños.

PREGUNTAS

¿En qué ciudad ocurre la historia?

_____

_____

¿Quién se acercó a hablar con Mariano cuando se sintió desanimado?

_____

_____

¿Qué quiso enseñarle la anciana con su comparación entre la piedra y los sueños?

_____

_____

¿Por qué Mariano se frustraba al trabajar con el sillar?

_____

_____

¿Qué opinas de la decisión de Mariano de seguir puliendo la piedra en lugar de rendirse?

_____

_____

¿Cómo aplicarías en tu vida el consejo que le dio la anciana a Mariano?

_____

_____

_____

LA GALLINA VANIDOSA

En la granja de don Manuel existía una gallina que todo el tiempo se la pasaba mirándose al espejo y repitiendo:
—Yo soy la más bonita del lugar; como yo, no hay otra.

Era tan vanidosa que, cuando salía a pasear, se movía de lado a lado contorneando su cuerpo. Miraba a todos por encima del hombro, y los animalitos que convivían con ella en la granja la observaban con cierto descontento, murmurando sobre su conducta negativa y poco adecuada. Así pasaban los días en la granja de don Manuel.

De pronto, un día llegó a la granja un hermoso gallo, con un plumaje espléndido, una talla impresionante y alas de los más variados colores. Empezó a mirar a todos los animales con los que iba a convivir.

Al enterarse la gallina vanidosa de su llegada, fue a recibirlo con mucho afán. Se puso la mejor ropa que tenía en su ropero, se hizo un peinado de princesa, se arregló las plumas como mejor pudo y se dispuso a visitarlo en su corral.

El gallo, al recibirla, la miró como si fuera una más del gallinero y no le dio mucha importancia a su visita. Se sentaron a conversar, y el gallo le habló sobre cómo uno debe ser: bueno de corazón, amable y, sobre

todo, humilde en sus acciones. La gallina vanidosa lo escuchaba con atención.

Al salir de la vivienda del gallo, la gallina iba pensando en lo que él había dicho. Como sentía gran admiración por él, empezó a reflexionar: ¿cómo alguien con la presencia, la talla y la hermosura del gallo podía pensar de esa manera sobre las acciones de los demás?

Fue entonces que llegó a la conclusión de que uno no puede ser vanidoso ni presumido, sino que, en todo momento, debe mostrar su buen corazón, amabilidad y humildad en sus actos.

Finalmente, la gallina vanidosa logró cambiar su actitud y empezó a tratar a todos con bondad, amabilidad y solidaridad ante las necesidades del corral. Los demás miembros de la granja empezaron a aceptarla, y entre todos llevaron una vida sin rivalidades ni conflictos.

A partir de ese día, en la granja de don Manuel todo cambió: hubo armonía, buen trato y solidaridad, como siempre se había deseado.

PREGUNTAS

¿Cómo se llamaba el dueño de la granja donde vivía la gallina?

_____

_____

¿Cómo reaccionaron los demás animales ante la conducta de la gallina?

_____

_____

¿Por qué el gallo no le dio mucha importancia a la visita de la gallina?

_____

_____

¿Qué representa el cambio de actitud de la gallina dentro del corral?

¿Qué opinas de la actitud inicial de la gallina antes de conocer al gallo?

Si tú fueras un animal del corral, ¿cómo habrías ayudado a la gallina a cambiar su forma de ser?

LA PATITA LUZ

Había una vez una patita con muchos huevos. Todos empezaron a romperse y salieron los patitos, pero al final se quebró el último cascarón, del cual nació una patita tan amarilla que alumbraba y daba luz. La mamá pata, muy emocionada, la llamó **Luz**.

Los animales del bosque querían ser amigos de Luz, y todos la invitaban a sus casas, pero solo tenían un propósito con ella: **utilizarla**, porque gracias a su brillo podían tener luz en sus hogares y usar sus electrodomésticos. Por eso, la vaca, el perro, el cerdo, el

pavo y muchos otros animales se aprovechaban de ella.

Luz solo quería descansar, pues no había momento alguno en que pudiera cerrar los ojos para dormir, ya que todos los animales la usaban día, tarde y noche.

Hasta que un día llegó un lobo que la invitó a su casa. Luz, cansada de todo, aceptó. Los animales del bosque pensaban que el lobo se la iba a comer. Luz, con lágrimas en los ojos, accedió a ir con él. Cuando llegaron a la casa del lobo, este le dijo con voz gruñona:
—Quédate acostada en mi cama y cierra los ojos.

Luz, confundida, le preguntó:
—¿Acaso no me vas a utilizar como todos?

El lobo respondió:
—Yo me doy cuenta de todo, y me da pena que nadie te valore ni te deje descansar. No quiero que alumbres mi casa ni nada, solo quiero que puedas dormir. Los demás no se dan cuenta del daño que te hacen.

Luz, muy agradecida, le sonrió y, por fin, pudo descansar. Hubo un silencio profundo que marcó el inicio de una nueva etapa: Luz aprendió a cuidarse, valorarse y no dejar que la utilicen para el bienestar de los demás.

PREGUNTAS

¿Cómo decidió la mamá pata llamar a la patita que brillaba?

_____

_____

¿Por qué los animales del bosque querían ser amigos de Luz?

_____

_____

¿Por qué Luz aceptó irse con el lobo, aunque los demás pensaran que él se la comería?

_____

_____

¿Qué mensaje transmite el cansancio de Luz respecto a cómo la trataban los demás?

¿Por qué es importante aprender a cuidarse y no dejar que los demás se aprovechen de uno?

¿Qué enseñanza deja el lobo con su manera de actuar?

DON MARIANO Y EL MAR

El puerto de Samanco, uno de los nueve distritos de la provincia del Santa, en el departamento de Áncash, está rodeado de dunas de arena y del mar de aguas serenas. Allí vive don Mariano, un hombre de más de setenta años, que cada día se sienta en una de las bancas de la Plaza de Armas, donde se levanta un monumento en honor al pescador, símbolo de la importancia de la pesca en la vida del distrito.

A los jóvenes les gusta acompañarlo para escuchar sus hermosas narraciones sobre su juventud, cuando navegaba en su

pequeño barco junto a su amigo don Eulalio. En aquel mar de aguas limpias y tranquilas, ambos recogían sus redes, siempre colmadas de sardinas, jureles o caballas, frente a las costas de Samanco. Vendían su pesca y sostenían así a sus familias. Mientras trabajaban, contemplaban el horizonte bajo un sol radiante que doraba su piel curtida, mientras aves marinas como el guanay, el pelícano, el piquero, el ostrero negro, la gaviota dominicana y la gaviota peruana revoloteaban cerca.

Don Mariano anhela aquellos tiempos en que el mar rebosaba de vida. Hoy, la contaminación ha reducido la abundancia de peces, y

el viejo pescador exhorta a los jóvenes a cuidar sus aguas y no arrojar desechos. La pesca costera ha disminuido tanto que muchos deben aventurarse mar adentro, arriesgando sus vidas en pequeñas embarcaciones. Si el mar sigue empobreciéndose —teme don Mariano—, las familias se verán obligadas a emigrar y Samanco podría convertirse en un pueblo deshabitado.

Cada tarde, don Mariano mira el mar, esperando que las nuevas generaciones aprendan a cuidarlo para que vuelva a ser el puerto lleno de vida que un día conoció.

PREGUNTAS

¿Qué monumento se encuentra en la Plaza de Armas de Samanco?

_____

_____

¿Qué tipos de peces atrapaban don Mariano y su amigo en sus redes?

_____

_____

¿Por qué los jóvenes disfrutan escuchar las historias de don Mariano?

_____

_____

¿Qué consecuencias ha traído la contaminación al mar de Samanco?

¿Qué opinas del mensaje que transmite don Mariano sobre el cuidado del mar?

¿Qué acciones crees que podrían tomar los jóvenes para proteger las aguas del puerto?

EL TESORO EN LA ESTACIÓN DE RADIO

Andrés, un reconocido corredor de maratones, siempre había demostrado una resistencia admirable en la pista, pero guardaba un secreto: temía profundamente enfrentarse a las multitudes fuera de las competencias. Correr lo llenaba de energía, pero hablar frente a la gente lo dejaba paralizado.

Un día, la vieja estación de radio del pueblo anunció un concurso muy peculiar. Se decía que en sus archivos estaba escondido un "tesoro", no de oro ni joyas, sino un legado olvidado de historias y

mensajes que podían inspirar a toda la comunidad. El reto era simple: quien quisiera buscarlo debía entrar en la estación y compartir en vivo, ante todos los oyentes, su experiencia personal más valiosa.

Andrés sintió curiosidad. Siempre había corrido para inspirar a otros, pero nunca se había atrevido a poner en palabras lo que el esfuerzo y la disciplina significaban para él. Sus amigos lo animaron:

—Ese tesoro es para ti —le dijeron—. Solo tienes que enfrentarte a tu miedo.

El día llegó y Andrés caminó nervioso hacia la cabina de transmisión. Afuera, una multitud

se había reunido para escuchar. Cuando el micrófono rojo se encendió, su corazón latía como en la línea de salida de una maratón. Dudó, sus manos sudaban, pero recordó que había corrido bajo la lluvia, con calambres y fatiga, y nunca se rindió.

Con voz temblorosa al principio, comenzó a hablar:

—Correr me enseñó que cada paso, por pequeño que sea, nos acerca a nuestra meta. No importa si la multitud nos mira o si dudamos de nosotros mismos. Lo importante es no detenerse.

La sala quedó en silencio, atenta. Poco a poco su voz se volvió firme. Compartió cómo cada maratón

había sido una lucha contra sus miedos y cómo ahora estaba dando la carrera más importante: la de hablar con sinceridad.

Cuando terminó, los aplausos llenaron la estación y las ondas radiales llevaron sus palabras a todo el pueblo. Andrés descubrió que el verdadero tesoro no estaba en un cofre oculto, sino en atreverse a compartir lo que uno guarda en el corazón.

Ese día, el corredor comprendió que había ganado la carrera más difícil de todas: vencer sus propios temores.

PREGUNTAS

¿Qué profesión tenía Andrés dentro del cuento?

_____

_____

¿Qué tipo de "tesoro" estaba escondido en la estación de radio?

_____

_____

¿Por qué se puede considerar que la experiencia en la estación de radio fue "la carrera más importante" para Andrés?

_____

_____

¿Qué relación existe entre los maratones que corría Andrés y el miedo que enfrentó al hablar en público?

¿Crees que Andrés hubiera encontrado el "tesoro" si no hubiera compartido su experiencia? ¿Por qué?

¿Consideras que el aplauso del público fue más importante que el propio aprendizaje de Andrés?

EL VALOR DE LA HONESTIDAD EN LA RESERVA

Paulina, una creadora de jardines apasionada por la naturaleza, había dedicado su vida a transformar espacios áridos en oasis llenos de flores y vida. Su amor por las plantas la llevó a colaborar como voluntaria en una reserva de tortugas, un lugar donde los animales encontraban refugio seguro para vivir y reproducirse.

Una tarde soleada, mientras recorría la reserva con un grupo de jóvenes voluntarios, escucharon un ruido extraño proveniente de la

orilla del pantano. Al acercarse, descubrieron que una tortuga estaba atrapada entre unas raíces hundidas en el lodo. Su caparazón se había enganchado y, por más que lo intentaba, no podía liberarse.

El grupo reaccionó de inmediato. Todos querían ayudar, pero la zona estaba llena de barro resbaladizo y ramas peligrosas. Uno de los chicos sugirió empujar con una rama grande, aunque eso podía lastimar al animal. Otro pensó en jalar con fuerza, aun sabiendo que corrían el riesgo de dañar el caparazón.

Paulina los observaba con atención. Sabía que la prisa podía llevarlos a cometer errores, y que

la honestidad con ellos mismos y con el grupo era esencial.

—Antes de actuar, debemos reconocer nuestras limitaciones — dijo con calma—. No tenemos las herramientas adecuadas. Si fingimos que podemos hacerlo solos, podríamos herir a la tortuga. Lo más honesto es pedir ayuda a los guardabosques de la reserva.

Al principio algunos dudaron, temían parecer incapaces. Sin embargo, al reconocer con sinceridad que no tenían los medios correctos, decidieron llamar a los expertos. Minutos después, los guardabosques llegaron con cuerdas y palancas especiales. Con cuidado y trabajo en equipo, lograron liberar a la

tortuga, que avanzó lentamente hacia el agua, como agradeciendo su rescate.

El grupo comprendió que la honestidad no solo se trata de decir la verdad, sino también de reconocer cuándo uno necesita ayuda. Esa lección quedó grabada en cada uno de ellos: gracias a la sinceridad de Paulina, salvaron a un ser vivo sin ponerlo en riesgo.

Desde entonces, cada vez que trabajaban en la reserva, recordaban que la honestidad es la raíz que sostiene todas las buenas acciones, igual que un jardín florece cuando se cuida con paciencia y verdad.

PREGUNTAS

¿A qué se dedicaba Paulina antes de ser voluntaria en la reserva?

_____

_____

¿Dónde quedó atrapada la tortuga que encontraron?

_____

_____

¿Por qué Paulina consideró que la prisa podía llevarlos a cometer errores al rescatar a la tortuga?

_____

_____

¿Qué riesgo implicaba intentar liberar a la tortuga solo con la ayuda del grupo de voluntarios?

¿Crees que los jóvenes hubieran logrado salvar a la tortuga sin pedir ayuda? ¿Por qué?

¿Cómo aplicarías la enseñanza de este cuento en tu vida cotidiana o en el trabajo en equipo?

EL GLOBO TRISTE

Un día, Leia asistió a una fiesta llena de alegría. Había música, juegos, dulces y una gran cantidad de globos de colores que flotaban felices por todo el salón.

Sin embargo, entre tanto colorido, Leia notó uno distinto. Era un globo celeste con una carita triste dibujada. Nadie le prestaba atención; algunos niños incluso lo empujaban y lo pateaban como si fuera una pelota.

Con ternura, Leia se acercó, lo tomó entre sus manos y le susurró:

—No tengas miedo, globito. Yo te cuidaré.

Entonces, el globo celeste se quedó quieto… y poco a poco, una sonrisa luminosa apareció en su carita.

Desde ese instante, Leia y el globo se volvieron inseparables. Ella lo hacía volar suavemente, bailaban juntos y hasta le cantó una canción. El globo ya no estaba triste: ahora se sentía querido, valorado y muy feliz.

Al terminar la fiesta, Leia abrazó al globo con delicadeza para despedirse. El globo comenzó a elevarse, flotando hacia el cielo, mientras su sonrisa quedaba grabada en el corazón de Leia… y también en el de todos los niños que aprendieron ese día que hasta

lo más pequeño merece cariño y respeto.

PREGUNTAS

¿A dónde fue Leia el día en que conoció al globo celeste?

_____

_____

¿Qué hacían algunos niños con el globo triste durante la fiesta?

_____

_____

¿Por qué crees que el globo cambió su expresión de tristeza a felicidad?

_____

_____

¿Qué representa la relación entre Leia y el globo a lo largo del cuento?

¿Qué enseñanza transmite el cuento sobre la forma en que debemos tratar a los demás?

¿Por qué es importante dar cariño incluso a las cosas o personas que parecen pequeñas o diferentes?

EL SECRETO DE LA FÁBRICA DE PAPEL

Sofía, una niña curiosa de ojos vivaces, solía pasar las tardes explorando los rincones de su barrio. Un día, mientras observaba la antigua fábrica de papel reciclado que llevaba años funcionando en silencio, notó algo extraño: la puerta lateral estaba entreabierta. Su instinto curioso la llevó a asomarse.

Dentro, vio pilas de hojas ordenadas, máquinas apagadas y un olor a papel húmedo en el aire. Pero lo que más llamó su atención fue un murmullo. Avanzó despacio y descubrió a su amigo Darío,

escondido tras una columna. Él le explicó que alguien había robado el cuaderno comunitario de la escuela, donde todos los niños guardaban dibujos, poemas y secretos compartidos. Sin él, sentían que habían perdido una parte de su unión.

Sofía, con su espíritu aventurero, no dudó en ayudarlo. Juntos siguieron las huellas de papel rasgado que llevaban a una pequeña oficina en desuso. Allí encontraron al culpable: un adolescente mayor que ellos, sentado en el suelo, hojeando el cuaderno con mirada melancólica.

—¿Por qué lo tomaste? —preguntó Sofía con firmeza pero sin enojo.

El chico bajó la cabeza. Confesó que se sentía solo, que no tenía amigos, y al leer aquellas páginas llenas de amistad y risas, había querido apropiarse de ellas, como si le pertenecieran.

Sofía lo miró en silencio. Podría haber corrido a contar lo ocurrido, pero comprendió algo más profundo. Se acercó y dijo:

—Este cuaderno no es solo nuestro, también puede ser tuyo si decides unirte a nosotros en lugar de esconderlo.

Darío asintió. No se trataba de recuperar lo robado con enojo, sino de hacerlo con generosidad. Entre los tres salieron de la fábrica, llevando el cuaderno de regreso a

la escuela. Los demás niños, al verlo, corrieron emocionados.

Esa tarde, no solo recuperaron lo que habían perdido, sino que ganaron un nuevo amigo. Sofía entendió que la verdadera amistad no se roba ni se guarda en secreto: se comparte y crece cuando se abre el corazón.

PREGUNTAS

¿Qué fábrica observaba Sofía en su barrio?

_____

_____

¿Qué objeto había sido robado de la escuela?

_____

_____

¿Por qué el adolescente decidió llevarse el cuaderno comunitario en lugar de pedir unirse a los demás niños?

_____

_____

¿Qué demuestra la reacción de Sofía al no enojarse y proponer compartir el cuaderno?

¿Consideras justa la decisión de Sofía de invitar al adolescente a unirse al grupo en lugar de castigarlo? Explica tu respuesta.

¿Qué hubieras hecho tú si fueras Darío y descubrieras quién había robado el cuaderno?

LA DECISIÓN DE DARÍO EN LA PLAYA

Darío, un joven inventor lleno de imaginación, pasaba sus días creando artefactos con piezas recicladas. Su taller improvisado estaba en una pequeña choza cerca de una playa de arena blanca, donde las olas llegaban suaves y los pescadores trabajaban cada mañana.

Un verano, la comunidad enfrentó un problema grave: toneladas de plásticos y redes rotas comenzaron a acumularse en la orilla. Los pescadores temían que los peces huyeran y el turismo, del que dependían muchas familias, se

perdiera. Todos miraban con preocupación, pero nadie sabía cómo resolverlo.

Darío, observando aquel panorama, recordó un proyecto que había guardado en silencio: una máquina que, con energía solar, podía recoger basura ligera del mar y clasificarla para su reciclaje. Sin embargo, aún no estaba terminada, y revelarla significaba arriesgarse a que no funcionara frente a toda la comunidad.

Esa noche, sentado frente al mar iluminado por la luna, Darío comprendió que debía tomar una decisión. Podía seguir guardando su invento por miedo al fracaso o

compartirlo, aun con las dudas, para intentar ayudar a todos.

Al día siguiente reunió a los vecinos en la playa. Con voz firme, dijo:

—Tengo algo que podría servirnos. No sé si funcionará al cien por ciento, pero prefiero intentarlo a quedarme de brazos cruzados.

Con ayuda de los pescadores y los niños del pueblo, instalaron la máquina improvisada. El sol encendió sus paneles y, poco a poco, comenzaron a ver cómo recogía botellas, bolsas y pequeños restos de redes, separándolos en compartimentos. Los aplausos y sonrisas no se hicieron esperar.

Aunque no todo salió perfecto, Darío demostró que la solidaridad

nace de atreverse a dar lo mejor de uno mismo, incluso con miedo. Los vecinos se organizaron para mejorar el invento y, juntos, con trabajo en equipo, transformaron la playa en un lugar limpio y seguro.

Desde entonces, Darío no fue visto solo como un joven inventor, sino como alguien que supo decidir en favor de su gente. La playa volvió a brillar, y con ella, el espíritu de unión de toda la comunidad.

PREGUNTAS

¿Dónde tenía Darío su taller improvisado?

_____

_____

¿Qué problema enfrentaba la comunidad en la playa?

_____

_____

¿Por qué Darío dudaba en presentar su invento a la comunidad?

_____

_____

¿Qué demuestra la decisión de Darío de compartir su máquina aunque no estuviera terminada?

¿Crees que Darío hubiera sido valiente si guardaba en secreto su invento para perfeccionarlo más tarde?

¿Cómo aplicarías la enseñanza del cuento en una situación actual de tu comunidad o escuela?

BLANQUITA Y EL COLLAR PERDIDO

Blanquita, la oveja traviesa, solía internarse en el bosque cercano en busca de aventuras. Aunque todos en el rebaño preferían pastar tranquilos, ella corría entre los árboles, saltaba sobre las piedras y seguía a las mariposas como si fueran sus compañeras de juego.

Un día, mientras exploraba más adentro de lo habitual, descubrió un claro lleno de flores silvestres que brillaban con la luz del sol. Fascinada, se puso a correr en círculos sin notar que el pequeño collar de lana que llevaba al cuello —un obsequio que su pastora le

había tejido con cariño— se había desprendido y caído entre la hierba alta.

Cuando Blanquita se dio cuenta de que lo había perdido, se le encogió el corazón. No era un collar cualquiera; era el recuerdo de quien la cuidaba día y noche. Desesperada, comenzó a buscarlo, apartando ramas y escarbando con las pezuñas, pero nada aparecía.

De pronto, escuchó un sollozo. Entre los arbustos, un zorro joven lloraba porque había quedado atrapado en una raíz. Blanquita dudó: quería seguir buscando su collar, pero no podía ignorar al zorro. Se acercó con cuidado y, con suaves empujones, lo ayudó a liberarse.

—Gracias, ovejita —dijo el zorro, sorprendido—. Pensé que nadie se detendría a ayudarme.

Blanquita, aún triste, le contó lo que había perdido. El zorro inclinó la cabeza y respondió:

—Tu empatía me dio libertad. Ahora yo te ayudaré.

Juntos recorrieron el claro y, gracias a la vista aguda del zorro, hallaron el collar enredado en unas flores. Blanquita lo tomó feliz y entendió que, aunque había estado a punto de dejarse llevar por su propia preocupación, detenerse para comprender y ayudar al otro había hecho toda la diferencia.

De regreso al rebaño, lucía su collar con orgullo, pero lo más valioso que llevaba en el corazón era la certeza de que la empatía puede unir a quienes parecen muy distintos. Desde entonces, cada vez que Blanquita corría por el bosque, lo hacía recordando que las verdaderas aventuras se viven cuando se comparte con otros.

PREGUNTAS

¿Qué objeto perdió Blanquita en el bosque?

_____

_____

¿Quién había tejido el collar que llevaba la ovejita?

_____

_____

¿Por qué Blanquita dudó antes de ayudar al zorro?

_____

_____

¿Qué relación existe entre la ayuda que dio Blanquita al zorro y la ayuda que luego recibió de él?

¿Qué valor consideras más importante en esta historia: la empatía o la gratitud? Fundamenta tu respuesta.

¿Cómo aplicarías en tu vida la enseñanza principal de Blanquita sobre la empatía?

LUPO Y LA LECCIÓN DE LA MONTAÑA

En un pequeño pueblo escondido entre montañas verdes y riachuelos claros, vivía Lupo, un escarabajo tímido que pasaba sus días oculto entre las piedras y hojas secas. Aunque observaba con atención la vida del pueblo —los niños jugando, los ancianos conversando, los animales corriendo libres—, rara vez se atrevía a participar. Su timidez lo hacía sentir invisible.

Una tarde, mientras el sol pintaba de naranja las cumbres, Lupo escuchó un gemido débil cerca del camino de tierra. Moviéndose con

cautela, encontró a un gorrión herido en un ala. El ave temblaba, incapaz de volar.

Lupo sintió miedo: él era solo un pequeño escarabajo, ¿qué podía hacer? Podría haberse marchado y seguir en la seguridad de su escondite, pero algo dentro de él lo impulsó a quedarse. Recordó cómo, en silencio, siempre había admirado la generosidad de los vecinos que compartían su pan o su leña sin esperar nada a cambio.

Decidido, arrastró hojas suaves para hacer una cama y buscó gotas de agua en las flores cercanas para saciar la sed del gorrión. Durante la noche permaneció junto a él, alejando hormigas curiosas y

dándole calor con su propio cuerpo.

Al amanecer, Lupo comprendió que debía pedir ayuda. Reuniendo valor, se acercó a la plaza del pueblo. Por primera vez habló con los niños, picoteando el suelo para guiarlos hasta el ave. Ellos lo siguieron, sorprendidos de que un escarabajo los buscara con tanta insistencia.

Cuando encontraron al gorrión, lo llevaron con cuidado a la casa de una curandera, quien limpió su ala y le dio reposo. El ave sobrevivió gracias a los cuidados de Lupo y al apoyo del pueblo.

Ese día, los niños miraron al escarabajo con admiración.

—Pequeño, pero generoso —dijeron.

Lupo, el escarabajo tímido, descubrió que la generosidad no depende del tamaño ni de la fuerza, sino de atreverse a dar lo mejor de uno mismo. Desde entonces, dejó de esconderse tanto: en cada rincón de la montaña, donde alguien necesitaba ayuda, se podía ver a un pequeño escarabajo ofreciendo lo poco que tenía, que siempre resultaba ser suficiente.

PREGUNTAS

¿Dónde vivía Lupo, el escarabajo?

_____

_____

¿A quiénes buscó Lupo en la plaza para que lo ayudaran con el gorrión?

_____

_____

¿Por qué Lupo decidió ayudar al gorrión a pesar de ser pequeño y sentirse temeroso?

_____

_____

¿Qué significado tiene que los niños dijeran: “Pequeño, pero generoso”?

¿Consideras que Lupo hubiera aprendido la misma lección si no hubiera pedido ayuda al pueblo? Explica tu respuesta.?

¿Qué valor resalta más en la historia: la valentía o la generosidad? Justifica tu elección.

EL MURAL BAJO LA TORMENTA

Miguel, un pintor reconocido por su creatividad y paciencia, había recibido un encargo especial: decorar con un gran mural el mercado del pueblo, un lugar rebosante de colores, aromas y voces que se entrelazaban cada día. El mural sería inaugurado durante la feria anual, un evento esperado por todos, donde comerciantes, músicos y familias se reunían para celebrar la unión de la comunidad.

Durante semanas, Miguel trabajó sin descanso. Pintaba frutas brillantes, flores vibrantes y

escenas de la vida cotidiana del mercado. Cada brochazo era un homenaje a la alegría que el lugar transmitía. Los niños lo observaban con fascinación, y los vendedores se acercaban a darle palabras de ánimo.

Sin embargo, dos días antes de la feria, el cielo se oscureció con nubes pesadas y un viento furioso comenzó a sacudir los toldos. Una tormenta se aproximaba, y con ella el peligro de que la lluvia arruinara el mural inacabado. Muchos le aconsejaron abandonar el trabajo y cubrir lo que ya estaba hecho.

—No podrás terminarlo a tiempo —le advirtieron los vecinos—. Es mejor resignarse.

Miguel miró el mural y pensó en todas las horas invertidas, en la ilusión del pueblo. Podía rendirse o perseverar. Decidió lo segundo. Se levantó temprano, trabajó bajo lloviznas y viento, y protegió la pared con plásticos improvisados cada vez que la lluvia arreciaba. Su ropa quedó empapada, sus manos entumecidas, pero su determinación no flaqueó.

El día de la feria, el sol apareció entre las nubes como un regalo inesperado. Cuando los vecinos llegaron al mercado, se encontraron con el mural terminado: frutas relucientes, flores radiantes y escenas de la vida en comunidad llenaban la pared con una explosión de color.

Nadie podía creer que Miguel lo hubiera logrado pese a la tormenta.

Los aplausos resonaron en todo el mercado. Miguel, cansado pero sonriente, entendió que la perseverancia es pintar incluso cuando el cielo amenaza con borrarlo todo. La feria brilló más que nunca, y el mural quedó como un símbolo de resistencia y esperanza.

Desde aquel día, cada visitante del mercado aprendía que, igual que los colores sobreviven a la lluvia, los sueños florecen cuando se lucha hasta el final.

PREGUNTAS

¿Qué lugar debía decorar Miguel con su mural?

_____

_____

¿Qué elementos pintó Miguel en el mural?

_____

_____

¿Por qué los vecinos le aconsejaron a Miguel que abandonara el trabajo y cubriera el mural?

_____

_____

¿Qué demuestra la decisión de Miguel de seguir pintando a pesar de la tormenta?

¿Consideras que Miguel tomó la mejor decisión al no rendirse? Explica tu opinión.

¿Qué enseñanza personal puedes aplicar en tu vida a partir de la perseverancia de Miguel?

LA ORQUESTA DE LA AMISTAD

Luis, un joven músico apasionado por la guitarra, había llegado a una escuela rural para apoyar en un proyecto cultural. Los niños del lugar, entusiasmados con la idea de formar una pequeña orquesta, llevaron sus instrumentos: tambores, flautas de caña, maracas hechas con semillas y hasta un viejo violín heredado.

Al principio todo parecía perfecto, pero pronto surgieron las diferencias. Camila, que tocaba la flauta, quería que su melodía fuera la principal; mientras que José, orgulloso de su tambor, insistía en

marcar un ritmo fuerte que acaparaba la atención. La discusión fue subiendo de tono, y otros compañeros comenzaron a elegir bandos. El sueño de tocar juntos parecía desmoronarse.

Luis los escuchó con paciencia y, cuando el silencio volvió, levantó su guitarra.

—En la música, como en la vida, cada nota tiene su lugar —dijo suavemente—. Si todos intentan ser la voz principal, la melodía se rompe. Pero si cada uno aporta lo suyo, nace la armonía.

Para demostrarlo, les propuso un juego: primero tocarían cada instrumento por separado. Los niños lo hicieron, y cada sonido

parecía incompleto. Luego, Luis los guió para que entraran uno a uno, escuchando al compañero antes de unirse. Poco a poco, la flauta de Camila se mezcló con el tambor de José, las maracas marcaron un suave acompañamiento, y el violín llenó el aire con dulzura.

De pronto, lo que era una discusión se transformó en música. Los niños se miraban sorprendidos, descubriendo que juntos sonaban mucho mejor que solos. Al terminar, el aula estalló en aplausos y risas.

Luis sonrió satisfecho. Sabía que no solo habían aprendido una lección sobre música, sino sobre la vida misma: el trabajo en equipo no

borra la voz de nadie, sino que la fortalece.

En la fiesta de la escuela, la pequeña orquesta fue la gran sorpresa. Las familias aplaudieron orgullosas al escuchar cómo los niños tocaban en perfecta armonía. Camila y José, que habían discutido, se dieron un abrazo al terminar.

Desde aquel día, la escuela rural no solo tuvo un grupo de música, sino un ejemplo vivo de cómo la cooperación convierte los desacuerdos en canciones que todos pueden disfrutar.

PREGUNTAS

¿ Qué instrumento tocaba Luis en la escuela rural?

¿Qué hicieron primero los niños según la propuesta de Luis: tocar juntos o por separado?

¿Por qué la música sonaba incompleta cuando los niños tocaban cada instrumento por separado?

¿Qué llevó a Camila y José a darse un abrazo al final de la fiesta?

¿Crees que el trabajo en equipo siempre es mejor que hacerlo de manera individual? Justifica tu respuesta.

¿Qué opinas sobre la forma en que Luis resolvió el conflicto entre los niños?

CATALINA Y LA PLANTA DEL HUERTO

Catalina, la princesa valiente, no era como las demás princesas que aparecían en los cuentos antiguos. No pasaba sus días en un palacio adornado, sino que prefería trabajar junto a la gente de su reino en un huerto comunitario. Allí sembraban hortalizas, flores y hierbas que servían para alimentar a todos por igual, sin importar si eran nobles, campesinos o viajeros.

Un día, mientras recorría los surcos recién regados, Catalina descubrió algo extraordinario: una pequeña planta de hojas azules que nadie

había visto antes. Los ancianos del pueblo aseguraban que se trataba de una especie muy rara, casi extinguida, con propiedades medicinales que podían ayudar a curar enfermedades.

La noticia corrió rápido y no tardaron en aparecer discusiones. Algunos vecinos decían que la planta debía ser llevada al palacio y cuidada solo para la realeza. Otros opinaban que debía venderse a comerciantes lejanos para obtener riquezas. Incluso hubo quienes pensaron que sería mejor guardarla como un secreto para pocos.

Catalina escuchó a todos con calma y luego habló con firmeza:

—Este huerto es de todos, y la tierra no hace diferencias entre príncipes o campesinos. Si esta planta puede dar vida y esperanza, debemos protegerla juntos y compartir sus beneficios por igual.

Propuso construir un espacio especial en el centro del huerto, donde cada persona del pueblo pudiera ayudar a cuidarla. Los niños se turnaban para regarla, los ancianos vigilaban que nadie la dañara, y los campesinos enseñaban técnicas para mantenerla fuerte. Catalina, con sus manos, trabajaba al lado de todos, demostrando que su título de princesa no la hacía más importante ni menos capaz.

Con el tiempo, la planta floreció y dio semillas. Catalina ordenó que fueran distribuidas de manera justa para que cada familia pudiera sembrar una en su parcela. Así, la especie dejó de estar en peligro y se convirtió en un símbolo de unidad.

El pueblo comprendió que la verdadera nobleza no está en los privilegios, sino en defender la igualdad. Catalina, la princesa valiente, no solo salvó una planta rara: sembró en su comunidad la certeza de que todos merecen los mismos frutos de la tierra.

PREGUNTAS

¿Qué descubrió Catalina en el huerto comunitario?

¿Qué proponían algunos vecinos hacer con la planta de hojas azules?

¿Por qué Catalina decidió que la planta debía compartirse entre todos y no guardarse solo para la realeza?

¿Qué valores se reflejan en la decisión de repartir las semillas a todas las familias?

¿Qué hubieras hecho tú si hubieras encontrado una planta rara en el huerto?

¿Crees que Catalina actuó de manera justa al distribuir las semillas entre todas las familias? ¿Por qué?

EL REY FRANCISCO Y LA MASCOTA DEL PARQUE

Francisco, el rey justo, acostumbraba pasear cada tarde por el parque real, un lugar lleno de flores traídas de distintos rincones del mundo: tulipanes de Holanda, orquídeas de la selva, rosas de los Andes y jazmines del desierto. Para él, ese jardín no era solo un sitio hermoso, sino un reflejo de la diversidad cultural que tanto valoraba en su reino: cada flor, como cada persona, aportaba un color y un aroma únicos.

Un día, mientras caminaba entre los senderos, notó la ausencia de su mascota, un pequeño perro

llamado Rodo. Había corrido alegremente detrás de una mariposa y ahora no se lo veía por ninguna parte. El rey, preocupado, pidió ayuda a los visitantes del parque.

Lo que sucedió a continuación fue inesperado: un grupo de niños de diferentes orígenes se unió para buscarlo. Había una niña que hablaba quechua, un niño que venía de la costa y otro cuyos padres habían migrado desde tierras lejanas. Cada uno propuso una idea para encontrar al perro. La niña recordó cómo en su comunidad usaban silbidos especiales para llamar a los animales. El niño de la costa sugirió dejar un rastro de pan, como

hacían los pescadores para atraer aves. El tercero fabricó rápidamente un pequeño sonajero con semillas secas para hacer ruido y llamar la atención del cachorro.

Guiados por esas distintas costumbres, recorrieron juntos el parque. Entre los arbustos, oyeron un ladrido: Rodo había quedado atrapado entre unas ramas espinosas. Con cuidado y cooperación, lograron liberarlo. El perro salió corriendo directo a los brazos de Francisco, moviendo la cola con alegría.

El rey, conmovido, miró a los niños y dijo:

—Hoy me han recordado que la diversidad no es una barrera, sino

un regalo. Cada uno de ustedes aportó algo distinto, y gracias a eso recuperamos a Rodo.

Desde ese día, Francisco organizó encuentros en el parque donde las familias compartían sus canciones, comidas y tradiciones. Así, el lugar lleno de flores se convirtió también en un espacio donde florecía la diversidad cultural, enseñando que cuando las diferencias se unen, se logran los más bellos resultados.

PREGUNTAS

¿Cómo se llamaba la mascota del rey Francisco?

_____

_____

¿Qué flores podían encontrarse en el parque real?

_____

_____

¿Por qué el rey comparaba las flores del parque con las personas de su reino?

_____

_____

¿Qué permitió que los niños lograran rescatar a Rodo?

_____

_____

¿Qué opinas de la actitud de los niños al unirse para ayudar al rey?

_____

_____

Si hubieras estado en el parque, ¿qué idea habrías propuesto para ayudar a encontrar a Rodo?

_____

_____

_____

ELENA Y EL SECRETO DE LA BIBLIOTECA

Elena, la exploradora, no solo viajaba por montañas y ríos, también tenía una pasión especial: descubrir historias escondidas en bibliotecas antiguas. Un día llegó a un pueblo donde se decía que la biblioteca guardaba un libro mágico de experiencias, escrito por personas que habían superado grandes miedos. Intrigada, decidió entrar.

Las paredes estaban cubiertas de estantes altísimos, y en medio de la sala había un niño sentado, con los ojos llenos de angustia. Elena se acercó con suavidad.

—¿Qué te preocupa? —preguntó.

—Tengo miedo al agua —confesó el niño—. Todos en mi pueblo saben nadar, pero yo no puedo ni acercarme al río sin temblar.

Elena lo invitó a buscar juntos entre los libros. Tras horas de búsqueda, hallaron un volumen viejo, con la tapa desgastada. Al abrirlo, encontraron relatos de personas que habían aprendido a vencer sus temores: una niña que subió una montaña pese a su vértigo, un joven que habló en público aunque su voz temblaba, y un pescador que, después de casi naufragar, volvió al mar con más fuerza.

—Mira —dijo Elena—, cada historia enseña que el miedo no desaparece de golpe, sino que se enfrenta paso a paso.

El niño guardó silencio, pensando en lo leído. Días después, decidió probar: primero se acercó al río, luego metió los pies en el agua, y finalmente, con ayuda de un vecino, aprendió a flotar. No fue fácil, pero cada pequeño avance le recordaba las historias que había leído junto a Elena.

Cuando por fin nadó unos metros, corrió a la biblioteca. Allí encontró a la exploradora revisando mapas.

—¡Lo logré! —exclamó, con una sonrisa que iluminaba su rostro.

Elena lo abrazó y el niño, con voz firme, añadió:

—Gracias por mostrarme que las historias de otros podían darme valor.

Desde ese día, la biblioteca se convirtió en un refugio para él. Cada vez que abría un libro, no solo aprendía, también sentía gratitud por quienes habían dejado escritas sus experiencias. Y cada vez que alguien más enfrentaba un miedo, el niño compartía lo que había aprendido, sembrando en otros la misma gratitud que una vez había nacido en su corazón.

PREGUNTAS

¿Qué pasión especial tenía Elena además de viajar?

_____

_____

¿Qué miedo confesó el niño que estaba en la biblioteca?

_____

_____

¿Cómo ayudaron las experiencias de otras personas a que el niño enfrentara su miedo al agua?

_____

_____

¿Qué significa que la biblioteca se convirtiera en un refugio para él?

¿Qué opinas de la idea de usar las experiencias de otras personas para enfrentar nuestros propios miedos?

¿Cómo puedes aplicar en tu vida la enseñanza de que los grandes logros empiezan con pequeños pasos?

Maytu

Mi cuaderno de trabajo contiene microcuentos que pretenden una lectura rápida y fácil de comprender; además, incluye preguntas de comprensión textual, literal y criterial.

Así pues, el estudiante podrá desarrollar: un hábito de lectura con microcuentos entretenidos, una mejor comprensión lectora y mayor conocimiento sobre las diferentes temáticas que se abordan en los textos.